

LOS MOKANÁS:



ENTRE TRIÁNGULO NATURAL DE LA TIERRA FORMADO POR EL MAR CARIBE, EL RÍO MAGDALENA Y EL CANAL DEL DIQUE, Y SU PROCESO DE REIVINDICACIÓN

📷 Casa indígena mokaná en Malambo. Fuente: Erik Méndez. 2017



Por: Diego Armando Soledad Sánchez¹

resumen

En el presente artículo se presenta el resultado proveniente de la investigación sobre el grupo indígena mokaná en el departamento del Atlántico, donde se realizó un diálogo entre el pasado, desde la revisión de antecedentes bibliográficos y archivos históricos coloniales, y el presente, por medio de entrevistas a miembros del Cabildo Mayor, el Cabildo Menor y cabildantes, acerca del proceso de reconstrucción del mito, la organización social, la medicina tradicional y las manifestaciones culturales en territorios reconocidos étnicamente por el Estado, en poblados como Malambo, Galapa, Baranoa, Tubará, Puerto Colombia y aquellos en proceso de reconocimiento (Usiacurí)

¹ Editor. Estudiante de antropología de la universidad del Magdalena y semillerista del grupo de investigación Oraloteca.

En el departamento del Atlántico, en la región Caribe colombiana, o en lo que los españoles en el periodo de la Colonia llamaron Partido de Tierradentro, región delimitada a partir del triángulo de tierra formado por el mar Caribe, el río Magdalena y el Canal del Dique, se encuentra el pueblo indígena mokaaná. Se tiene conocimiento de que su existencia se remonta a hace más de cinco milenios, gracias a los hallazgos arqueológicos relacionados con los primeros hombres y mujeres que se asentaron en las orillas de las ciénagas, estuarios, caños y ríos, donde construyeron, a partir del laboreo de la tierra, conjuntos de terrazas para formar focos de concentración en Tubará y Malambo, con la referencia histórica de tener intercambio con indígenas asentados alrededor del río Magdalena².

El cronista español Fray Pedro Simón narra los sucesos trascendentales en la expedición de las Indias y los inicios de la colonización española, en la que se llamó a las comunidades que habitaban el Partido de Tierradentro, aquellos que habitualmente usaban macanas, hondas, y flechas, con el nombre de macanaes o mokaaná. El cronista describe que aquellos son originarios de navegantes que llegaron en piraguas desde la región comprendida entre Maracapana y Caracas, Venezuela. Sin embargo, Trillos Amaya (1998) habla sobre una hipótesis, no comprobada aún, acerca del origen de los mokaánas: posiblemente es un grupo migrante proveniente de las costas venezolanas que, al adentrarse en la desembocadura del río Magdalena, penetraron hasta la depresión Momposina.

Con la creación de los resguardos por la Corona española, se otorga el reconocimiento a los mokaaná por medio del título de resguardo colonial al poblado Tubará. Así mismo, se inicia el proceso de colonización de sus territo-

rios por medio de misiones doctrinales acompañadas por mayordomos, encomenderos y la iglesia católica, esto a pesar de la alusión que hace Don Pedro de Heredia en 1533 sobre las características conflictivas de la mayoría de pobladores de esta comunidad. Sin embargo, algunos no ofrecieron mayor resistencia a la Corona española. En el año 1596 se referencia el inicio misionero con el nombramiento del presbítero Francisco de Castro, doctrinero de Tubará, de acuerdo con el mandato del obispado de Cartagena sobre el control sobre los mokaaná. Este hecho se evidencia en la Plática a los indios hecha por el oidor Juan de Villabona Zubiaurre en la visita oficial que hizo al pueblo de Tubará en agosto de 1610, transcrita por José Blanco.

En el Repartimiento de Tubará a cinco días del mes de agosto de mil y seiscientos y diez años, el señor doctor Juan de Villabona Cubiaurre, del Consejo de Su Magestad, su oydor en la Real Audiencia del Nuevo Reyno de Granada y Visitador general de las provincias de Cartagena, Santa Marta y Antiochia, mandava y mandó que en la visita que se hiciese en cada Repartimiento se dé a entender a los indios estando juntos, cómo por mandato del Rey Nuestro Señor y horden que tiene dada a los señores Presidente y Oydores de la Real Audiencia del dicho Nuevo Reyno, viene a visitarlos y animarlos para que sean buenos christianos y tomen de todo corazón las cosas de nuestra Santa Fe Catolica y doctrina christiana, porque si lo hacen tendrán premio en el cielo toda paz. Y saldrán del lazo del demonio que solo trata de tenerlos cautivos con miseria en esta vida para llevarlos al infierno después de averles hecho pasar tantos trabajos como padecen. Y demás desto decirles como el verdadero Dios a quien se debe toda adoracion es el de los christianos. Y que an de tener mucha reverancia a las yglesias, cruces e imágenes por lo que representan. Y que los indios no an de tener en publico ni en secreto, en los pue-

2 Revisar el artículo: Chaves Mendoza Álvaro. (1979) Panorama Histórico de la costa Caribe colombiana. Revista Universitas Humanística (Facultad de filosofía y letras Pontificia Universidad Javeriana) Bogotá.

blos ni en los montes, adoraciones ni ydolos, ni an de hazer cantos ni borracheras. (Blanco Barros, 1989, p. 253)

Por parte de la naciente República colombiana, acompañada de la Corona española, hubo una invisibilización tanto escrita como social de la existencia del resguardo mokaná. Debido a esto, en la década de 1990 apareció un movimiento reivindicativo de autorreconocimiento mokaná en Tubará, liderado por Campo Elías Coll, que desarrollaba jornadas de organización y concientización sobre la ausencia histórica del Estado entre los descendientes de este pueblo indígena. Este movimiento señalaba la ausencia de autonomía del resguardo sobre su territorio, respaldada por soportes documentales sobre la legalidad de la pertenencia al mismo, afirmando que sus linderos coloniales yacían respaldados por el Archivo Histórico de Indias y el Archivo General de la Nación, y hacía referencia a las 36 mil hectáreas de tierra que posteriormente fueron reducidas a 16 mil hectáreas. De igual manera, este movimiento hacía énfasis en el engaño sufrido a finales del siglo XIX, conocido mediante la tradición oral, que narra la llegada de una familia de blancos quienes, con mediadores de origen indígena, firmaron falsas actas a líderes mokaná de Tubará sin tener en cuenta la consulta popular, lo que generó la invisibilización del resguardo colonial mokaná en escritos notariados de la nación hacia el año 1944³.

Según el Dane, con base en los datos que arrojó el censo del 2005 en el área municipal de Malambo, Tubará, Galapa, Baranoa y Puerto Colombia, la comunidad está constituida por 27.972 indígenas. En el año 2006 el territorio ancestral fue reconocido como parcialidad indígena por el Gobierno Nacional, mediante el oficio No. 106-12023. Esto solo sucedió después de un arduo proceso de recolección de firmas e investigación de archivos coloniales. Posteriormente, se inició un proceso de rescate de

3 Entrevista a Digno Santiago. Tubará (Atlántico). 2017

la lengua, reconstrucción del cabildo, reivindicación de la cultura y de las tradiciones ancestrales ante la pérdida de su cosmovisión, consecuencia de la imposición española y de la República de Colombia.

Debido a la prohibición del dialecto mokaná durante la colonización, de acuerdo con la concepción judeocristiana que lo consideraba un lenguaje obsceno derivado de la maldad, los saberes de dicha lengua se encuentran actualmente extintos. Sin embargo, recientes investigaciones lingüísticas relacionan la lengua con la familia Arawak, dado que en ella existen alrededor de 200 y 400 vocablos que se pueden percibir en la cotidianidad, aunque en el presente la lengua castellana sea la prevalente. A su vez, hay significados provenientes de la lengua extinta⁴ que ilustran o expresan lugares reveladores como Tubará, que proviene de Estupará y significa “hombres hacia el mar”, debido a la cercanía al mar; Parruato, que significa “piedra entre laderas”; Guaicucu, que significa “nuestro linaje”; Usiacurí, que está compuesto por los términos Usia (Señoría) y Curí (cacique que habitaba el territorio)⁵.

El mito mokaná

La concepción del universo en la comunidad mokaná se encuentra expuesta en el petroglifo Piedra Pintada, donde, junto a la interpretación de sus símbolos, relata la Ley de Origen concebida en la naturaleza, el ser humano y el territorio. Sin embargo, el relato tiene como objetivo la reconstrucción del mito, tomando fuentes orales de los

4 Entrevista con Elín. Galapa (Atlántico). 2017: “La lengua no se encuentra extinta, pero se puede recuperar, porque existen vocablos que hacen parte de nuestros ancestros”.

5 Entrevista a Digno Santiago. Tubará (Atlántico). 2017



📷 Cabildante Elin en Galapa. Fuente: Erik Méndez, 2017

cabildantes⁶. Esta concepción establece un orden social inherente a su cultura, que se mantiene viva gracias a la tradición oral que ha impregnado sus pensamientos y quehaceres diarios, identificando al ser mokaná: entendiendo al ser como la esencia misma del habitante dentro de su pueblo.

El pensamiento está representado por los territorios o lugares ancestrales donde la conexión con los antepasados y el presente determinan el equilibrio y la memoria de su pueblo. Es por ello por lo que los relatos se encuentran en diferentes zonas del territorio. Tal es el caso de la historia del Pozo Chacanita, en Usiacurí, donde se cuenta que en la Luriza⁷ vivía un cacique llamado Chaco, el cual tuvo una hija llamada Chacanita. Esta era ciega y, un día, al sentirse sola, salió a caminar por horas, recorriendo la orilla del arroyo hasta llegar a una fuente de agua donde se lavó la cara, y, al pasar los días, recobró la vista. En

alusión a ese hecho se le colocó el nombre de Pozo Chacanita⁸.

Por otra parte, encontramos la relación que tiene el pueblo con el río Magdalena, donde el intercambio comercial y cultural con los diferentes poblados a lo largo del afluente determina la trascendencia, para el ribereño indígena de Malambo, de La historia de la Mohana⁹. En este relato se cuenta que se ve, en las tierras fangosas, el espíritu habitante del agua en tiempo de la creciente del río Magdalena. Ahí se manifiesta como una mujer que viene a buscar hombres que le gustan. A ella se le describe como una mujer hermosa con cabello largo, piel morena, voz tierna y con buen cuerpo, quien aprovecha sus encantos para atraer a los hombres y después envolverlos con trago extraído del río. Relatan los ancianos que al señor Do-

mingo, quien trabajaba para un terrateniente, le contaban desde muy niño la historia y le advirtieron de no acercarse a la ciénaga porque le podía pasar. Sin embargo, un día La Mohana lo vio, siendo niño, junto a su abuelo

6 Entrevista a Roque Blanco (Cabildo Gobernador Mokaná). Malambo. 2017

7 Es un caserío de Usiacurí y reserva natural del municipio ubicado a seis minutos del casco urbano.

9 Entrevista a José Castro. Malambo (Atlántico). 2017

cuando se acercaban a la ciénaga a conversar. Entonces, desde ese día ella lo vio y juró esperarlo hasta que pudiera llevarlo... Una tarde, ya adulto, se fue para la orilla de la ciénaga y se sentó (olvidando lo que le habían contado). Se puso a tomar solo y se le acercó una joven hermosa preguntándole que si se podía sentar junto a él. Domingo estaba confiado e impactado por su belleza, por lo que le brindó un trago y ella lo aceptó. Luego se reía tanto que sentía un eco eterno que, al percibirlo, y al recordar sobre las historias que le habían contado, reaccionó demasiado tarde porque estaba dominado por el trago. La Mohana se le lanzó a los brazos y él empezó a acariciarla. Luego la besó y ella lo abrazó. Él quiso soltarse, pero ella lo arrastraba poco a poco a la orilla. Sintió temor porque sus manos eran frías, pero contó con la suerte de que el sobrino estaba cerca y de inmediato cargó su escopeta. La Mohana, al sentir el tiro, lo soltó y él pudo salir a la orilla de la ciénaga. Se salvó, le contó a un viejo y este le dijo que ella no descansaría hasta llevarlo. Entonces, le hizo un ritual de liberación que lo salvó de La Mohana.

En las narrativas y relatos contados por ancianos, las metáforas entre la naturaleza y la humanidad se ven representadas en historias como la de Tío Tigre, Tío Conejo, Tío Burro y Tío Zorro, donde se resalta la importancia que tiene la palabra dentro de la comunidad en general. De igual manera, la tradición oral ilustra el protagonismo de animales, tal como se puede percibir en el relato sobre La Lechuza, donde aquella, que es más grande en comparación con la pavita, se encarga de ser anunciante de la muerte o de un embarazo escondido; se diferencia porque cuando canta en dirección de la casa que sobrevuela es porque hay una preñada escondida, y cuando canta en dirección o sobrevuela una calle con cuatro esquinas hay muerte cerca.

El sincretismo en la identidad del pueblo mokaaná, debido a siglos de relación con la institución católica y los pueblos circundantes, generó encuentros y particularidades en narrativas orales, donde podemos percibir las prohibiciones y la maldad en el pensamiento judeocristiano y su represión social, representados en la figura de brujas, espantos, sucesos inexplicables en la comunidad y en los

animales. Un ejemplo claro de esto es el relato de El Zángano, en el que se cuenta que un hombre de belleza inigualable iba todos los días a la ciénaga para ver su reflejo. En ese entonces el agua era clara, hasta que un día, por tanta vanidad, le fueron saliendo escamas y su cuerpo se fue poniendo como una rana gigante. Se dice que cuidaba y merodeaba la ciénaga, pero al ver gente, sin distinción de ser hombres o mujeres, se las llevaba y aparecían sin lengua. Se alimentaba de almas y era un hombre fuerte. Su debilidad era parecida a la de los batracios que, al sentir la sal y la pimienta en tiempo de quema, desaparecía y no se acercaba, aunque en el presente ha sido visto pocas veces.

En tiempos de luna llena se realiza en la comunidad mokaaná, en agradecimiento a la Madre Tierra o amma-kasha-ra, con la participación de las princesas o doncellas y representantes del cabildo, la conmemoración de festejos dirigidos hacia el encuentro y la interlocución con los sabios ancestrales. En el encuentro, la relación del pasado y el presente se conmemora con la realización de pagamentos y plegarias por el bienestar de la comunidad y la naturaleza, donde las danzas, el ofrecimiento de chicha y los pagamentos permiten obtener la arcilla no contaminada para la elaboración de las vasijas. Este encuentro es realizado en el lugar sagrado resguardado ancestralmente por monos aulladores, serpientes e insectos, que está ubicado en Morro Hermoso, en cercanía a Tubará, llamado Kamenjorú, que significa “la esquina tranquila del dios Hu” o conocido popularmente como Piedra Pintada. Este lugar es considerado el centro y principal sitio sagrado de la cultura mokaaná, y es recorrido a pie desde tiempos milenarios, sin la ingesta de agua, por vía del poblado de Sipacua y Juarú, con el fin de purificarse hasta llegar al petroglifo que representa simbólicamente la Ley de Origen y la unión de la naturaleza con el Dios protector Hu, que significa la sabiduría, poder o señor de los cielos.

De esta forma es como se aprecia la importancia que tienen los relatos para los mokaaná, los cuales no solo sirven para establecer un orden social, sino que hacen parte de su cosmovisión y en ellos se instituyen analogías con los animales para resaltar la importancia que estos tienen, o el poder de la palabra. De igual manera, por medio de

estos se genera cierto control dentro de la comunidad, identificando sitios de peligro y que deben ser evitados por salud y bienestar no solo del individuo, sino de la familia o comunidad.

Organización Social

Según el pensamiento ancestral, los territorios de la etnia se clasifican por medio de clanes o castas existentes de acuerdo con las fuerzas de la naturaleza. Esto ayuda a mantener una relación simbólica con el territorio, presentándose en los diversos poblados una relación totémica emparentada con los elementos tierra, agua y aire: la tierra está simbolizada por una serpiente (Usiacurí), un oso hormiguero (Baranoa), un fique (Pital de Megua), un conejo (Sibarco) y la rana (San Rafael); el segundo elemento, el agua, se simboliza con el morrocoyo (Malambo), el puerco espín (Cipacua), el caracol de tierra (Tubará), el caracol marino (Puerto Colombia) y el pez (Galapa); y por último, el elemento aire con la catanea y la cigarra (Piojó).

La comunidad cuenta con una organización sociopolítica tradicional, conformada por el Cabildo Mayor, ubicado en la Casa Mokaná de Malambo, que es determinado como el órgano rector de autoridad u orden que se establece mediante elecciones internas. El resultado establece, por un lapso de tres años, al gobernador del cabildo como máxima autoridad ancestral, y a sus organismos de apoyo como secretaria, procurador y tesorero, entre otros. Además, durante este periodo se eligen cabildos menores o locales, conformados por gobernadores locales y consejos de apoyo elegidos en los territorios de Malambo, Galapa, Puerto Colombia, Baranoa, Usucurí y Tubará.

Las funciones que desempeña el Cabildo Mayor, actualmente representado por el gobernador Roque Blanco, son proteger la Ley de Origen y mediar ante los llamados “occidentales” (que son todos aquellos que no pertenecen



a la comunidad) y los entes territoriales nacionales como el Ministerio del Interior, la Gobernación del Atlántico y las alcaldías municipales, con el fin de servir como puente de diálogo ante determinaciones sobre la parcialidad indígena en asuntos políticos, económicos y culturales.

A su vez, el Cabildo Mayor realiza una asamblea o minga donde, una vez al mes, se reúnen con el Consejo de Ancianos, que lo conforman aquellos cabildantes hombres o mujeres que tienen edad superior a 50 años. Esto es debido a que esa es considerada la edad de la experiencia o sabiduría desde la cual se pueden brindar determinaciones que salvaguarden el presente y el futuro. En el caso del Cabildo Menor, conformado por gobernadores o líderes locales de pueblos autorreconocidos, es el que comunica propuestas productivas y capacitaciones de acuerdo a las necesidades, por ejemplo, en artesanías en totumo.

El conocimiento sobre la naturaleza y la cultura de los cabildantes es otorgada o deliberada por los consejos de



📍 Sitio de reunión mokaná en Baranoa.
Fuente: Erik Méndez. 2017

apoyo, tales como el Consejo de Mujeres, dedicado al tejido de mochilas y alfarería; el Consejo de Hombres que se dedica a la enseñanza sobre la agricultura tradicional; el Consejo de Etnoeducación es el encargado de crear cátedras o programas para la educación en saberes ancestrales, enfocados en la formación temprana de niños y adolescentes; el Consejo de Cultura, el cual dirige las festividades y las conmemoraciones; el Consejo de Salud se rige por curanderos ancestrales que preservan el uso de plantas nativas para curar los males espirituales y corporales de los miembros; el Consejo de Medio Ambiente se encarga de preservar el ambiente natural del resguardo mokaná.

Tradiciones culturales

De las manifestaciones culturales que se practican en la comunidad, encontramos el evento que moviliza anualmente a las parcialidades indígenas: el festejo del Prin-

cesado Mokaná. Este es realizado desde el año 2008, cuando recibieron el reconocimiento. Su propósito es el encuentro de los cabildantes con la identidad cultural, donde inicialmente eligen, a partir de rasgos de parentesco y conocimiento de las manifestaciones culturales, a una niña llamada doncella que representará departamentalmente la cultura mokaná. Alrededor de esta festividad se presentan manifestaciones como la Banda de Niños Pito Atravesado Mokaná y danzas tradicionales como La Cucamba, que hace referencia a un ave que no vuela más de un metro de altura y que imita al dios Hu; la Danza De La Vida y La Muerte, donde aparecen la vida y la fertilidad, representadas en parejas de hombres y mujeres que realizan movimientos de seducción hasta que aparece el golero, haciendo ronda alrededor de estos, intentando detener la vida y asegurando para sí la muerte en la tierra. Por otra parte, durante el princesado se realizan juegos como el concurso de agarre al cerdo, que consiste en engrasar al animal y soltarlo para que la comunidad lo agarre; el juego de la lleva; carreras de mulos; carreras de sacos y la bolita de uñita.

Al mismo tiempo, durante el evento se presenta el Festival Gastronómico, donde se da a conocer el sector económico tradicional basado en la relación con la tierra como fuente de subsistencia, exhibiendo los frutos de la tierra ancestral como guandúl, plátano, ahuyama, ñame, batata, fríjol de Zaragoza y patilla. Las muestras gastronómicas se obtienen de la yuca, con la que se realiza el casabe, el bollo de yuca, la arepa de yuca, el sabú, el puré de yuca, la yuca frita, las croquetas de yuca, la malteada de yuca, el pastel de yuca, el enyucado, los rosquetes y las carimañolas; y los obtenidos del maíz como la chicha, la mazamorra, el rungo de millo y la arepa. Luego se exhiben los trabajos realizados a base de tejidos y artesanías, donde hombres y mujeres enseñan y venden collares, bolsos, pulsos, canastos, manillas, mochilas y artículos decorativos a base de materias primas como la palma de iraca, originaria de Usiacurí; el bejuco y el totumo o calabazo.

La comunidad cuenta con una organización sociopolítica tradicional, conformada por el Cabildo Mayor, ubicado en la Casa Mokaná de Malambo, que es determinado como el órgano regidor de autoridad u orden que se establece mediante elecciones internas.

El equilibrio de la naturaleza se presenta por las fuerzas que hay en el territorio. El indígena representa una fuerza que habita en él y su relación crea desequilibrios que conllevan sentir las enfermedades. La tradición oral dice que los curacas o curanderos son los elegidos para la sobrevivencia de los mokaná, respaldados por el dios Hu. Los saberes tradicionales en las curaciones son heredados por ancianos curacas que, a base de plantas nativas medicinales, preparan baños tales como:

El Baño de Guarumo: Usado en niños. Se cocinan en cantidad de números impares (tres, cinco o siete) de plantas, acompañadas por rezos, invocando la sabiduría y la benevolencia del dios Hu para sanar los males que atacan a la semilla de la tierra mokaná concebida en los niños.

El Baño de Malambo: Concebido como el árbol del bien o el mal, es usado para sanar gripas y espasmos.

El Baño de Matarratón: Es usado para aliviar la comezón de la varicela y el sarampión.

Así mismo, se preparan infusiones a base de la hoja de pata de vaca, aranto, leche de la mora verde, hoja de paraíso, guasimo, wahco, hierba santa o hierbabuena, orégano, sábila y toronjil utilizados para sanar desequilibrios como la gripa, fiebre, picaduras de serpientes y golpes.

Conclusiones

El objetivo principal de la investigación estuvo en rescatar los saberes locales, sin embargo, durante la investigación, junto a líderes y cabildantes se exteriorizaron problemas y procesos que enfrenta la comunidad. Entre ellos se pudo destacar la ausencia de empleo, el conflicto social, la falta de autonomía del territorio por no poseer tierras o el título de resguardo, la creación del sistema etnoeducativo, las amenazas y la injerencia de grupos políticos prometiendo el sostenimiento del resguardo ante entes nacionales a cambio de votos en jornada electoral, violando la autonomía política, hecho que está siendo denunciado por parte de los habitantes.

Después del reconocimiento en el año 2008, los mokaná manifiestan que la reconstrucción y la investigación sobre su cultura se realiza en el día a día, por lo que manifiestan que ha sido un trabajo conjunto entre la comunidad, los líderes indígenas de otras etnias, los investigadores y las instituciones de educación superior, logrando planes de salvaguarda como la emisora comunitaria pública Mokaná Stereo, los festivales y el censo de autoreconocimiento.

En suma, el fortalecimiento de la comunidad se ha enfatizado en la conservación del conocimiento ancestral con el programa “Proyecto Educativo Comunitario de Indígenas Mokaná” en el que docentes etnoeducadores están en la construcción de cátedras para la constitución de escuelas dirigidas a niños y niñas. con el respaldo de las universidades del departamento del Atlántico, con el fin de formar a los cabildantes para liderar la comunidad.



📷 Artesanías en palma de iraca.
Fuente: Erik Méndez. 2017

Lista de referencias

Blanco Barros, JA (1987) Plática al indio hecho por el oidor Juan de Villabona Zubiare en la visita oficial que hizo al pueblo de Tubará – agosto de 1610. En: San Luis Bertrán en la Historia y en la Geografía del Departamento del Atlántico. Anexo No. 17.

Hoz Siegler, A y Baquero Montoya A. (2010) Cultura y tradición oral en el Caribe colombiano: propuesta pedagógica para incorporar la investigación: recolección de la tradición oral en el Departamento del Atlántico. Barranquilla Colombia, Ediciones Uninorte.

Trillos Amaya, M. (1998). Ayer y hoy del Caribe colombiano en sus lenguas. Observatorio del Caribe Colombiano, Ministerio de Cultura, Universidad del Atlántico, ICFES y Sistema Universitario Estatal del Caribe, SUE. Bogotá. ■